

NOVENA DEL TRABAJO a San Josemaría Escrivá de Balaguer

#### **Autor: Francisco Faus**

Autorización eclesiástica: +D. Benedicto Beni dos Santos, Obispo auxiliar de São Paulo. São Paulo, 8 de abril de 2003

Se ruega a quienes obtengan gracias por intercesión de San Josemaría las comuniquen a la Prelatura del Opus Dei en Uruguay, Oficina para la Causa de los Santos, Av. Luis P. Ponce 1325, 11300 Montevideo.

Los folletos de esta Novena son de distribución gratuita. Se pueden pedir más ejemplares a la dirección indicada o por e-mail a: opusdei@adinet.com.uy.

Más información sobre San Josemaría y sobre el Opus Dei: www.escrivaworks.org

#### ORACIÓN a San Josemaría

Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor. Concédeme por la intercesión de San Josemaría el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padre nuestro, que estás en el cielo. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad, en la Tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

# TRABAJO, camino de santidad

Reflexión: Palabras de San Josemaría

Hemos venido a llamar de nuevo la atención sobre el ejemplo de Jesús que, durante treinta años, permaneció en Nazareth trabajando, desempeñando un oficio. En manos de Jesús el trabajo, y un trabajo profesional similar al que desarrollan millones de hombres en el mundo, se convierte en tarea divina, en labor redentora, en camino de salvación. (Conversaciones con Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer, n.55).

Allí donde están vuestros hermanos los hombres, allí donde están vuestras aspiraciones, vuestro trabajo, vuestros amores, allí está el sitio de vuestro encuentro cotidiano con Cristo. Dios os llama a servirle en y desde las tareas civiles, materiales, seculares de la vida humana: en un laboratorio, en el quirófano de un hospital, en el cuartel, en la cátedra universitaria, en la fábrica, en el taller, en el campo, en el hogar de familia y en todo el inmenso panorama del trabajo. (Homilía: Amar al mundo apasionadamente).

Intenciones: A – Para encontrar trabajo

B – Para hacer un buen trabajo

A Para que Dios nuestro Señor me oriente en el esfuerzo de buscar trabajo y me bendiga haciéndome conseguir un empleo honesto, digno y estable; y me ayude, después, a ver mi tarea profesional como un camino de santificación y de servicio a los demás, donde mi Padre Dios me espera a toda hora y me pide que imite a Jesús, cuando trabajaba como carpintero en Nazaret.

\_B Para que Dios nuestro Señor me ayude a ver mi tarea profesional como un camino de santificación y de servicio a los demás, donde Él me espera a toda hora y me pide, en todas las circunstancias, que imite a Jesús cuando trabajaba como carpintero en Nazaret.

## TRABAJAR por amor a Dios

Reflexión: Palabras de San Josemaría

Esta dignidad del trabajo está fundada en el Amor. El gran privilegio del hombre es poder amar, trascendiendo así lo efimero y lo transitorio. (Es Cristo que pasa, n.48).

Hacedlo todo por amor. —Así no hay cosas pequeñas: todo es grande.—La perseverancia en las cosas pequeñas, por Amor, es heroísmo. (Camino, n.813).

Insisto: en la sencillez de tu labor ordinaria, en los detalles monótonos de cada día, has de descubrir el secreto –para tantos escondido– de la grandeza y de la novedad: el Amor. (Surco, n.489).

Intenciones: A - Para encontrar trabajo

B - Para hacer un buen trabajo

A Para que Dios me conceda la gracia de conseguir pronto un trabajo, que proporcione seguridad a mi familia y que, al mismo tiempo, El me ayude a comprender que lo que da valor a cualquier trabajo honesto es el amor con que lo hacemos: en primer lugar, amor a Dios, a quien ofrecemos el trabajo; y amor al prójimo, a quien queremos servir y ser útiles.

**B** Para que Dios me ayude a comprender que lo que da valor a cualquier trabajo honesto es el amor con que lo hacemos: en primer lugar, amor a Dios, a quien ofrecemos el trabajo; y amor al prójimo, a quien queremos servir y ser útiles.

# TRABAJAR con orden y constancia

Reflexión: Palabras de San Josemaría

¡Qué breve es la duración de nuestro paso por la tierra!... Verdaderamente es corto nuestro tiempo para amar, para dar, para desagraviar. No es justo, por tanto, que lo malgastemos, ni que tiremos ese tesoro irresponsablemente por la ventana: no podemos desbaratar esta etapa del mundo que Dios confía a cada uno. (Amigos de Dios, n.39).

Cuando tengas orden se multiplicará tu tiempo, y, por tanto, podrás dar más gloria a Dios, trabajando más en su servicio. (Camino, n.80).

Intenciones: A – Para encontrar trabajo

**B** – Para hacer un buen trabajo

A Para que, con la ayuda de María Santísima, consiga un trabajo estable y apropiado. Y que, cuando —por bondad de Dios— ya esté trabajando, sepa aprovechar el tiempo como el tesoro que es y me esfuerce en mejorar la virtud del orden, de modo que consiga hacer todo con puntualidad, intensidad y constancia, sin confusiones ni atrasos, siguiendo un plan bien estructurado, que me permita dedicar, de modo equilibrado, los horarios convenientes a cada uno de mis deberes: vida espiritual, familia, profesión y relaciones sociales.

\_B Para que, con la ayuda de María Santísima, sepa aprovechar el tiempo como un tesoro que es y me esfuerce en mejorar la virtud del orden, de modo que consiga hacer todo con puntualidad, intensidad y constancia, sin confusiones ni atrasos, siguiendo un plan bien estructurado, que me permita dedicar, de modo equilibrado, los horarios convenientes a cada uno de mis deberes: vida espiritual, familia, profesión y relaciones sociales.

## TRABAJO bien acabado

Reflexión: Palabras de San Josemaría

No podemos ofrecer al Señor algo que, dentro de las pobres limitaciones humanas, no sea perfecto, sin tacha, efectuado atentamente también en los mínimos detalles: Dios no acepta las chapuzas. No presentaréis nada defectuoso, nos amonesta la Escritura Santa, pues no sería digno de Él. Por eso, el trabajo de cada uno, esa labor que ocupa nuestras jornadas y energías, ha de ser una ofrenda digna para el Creador, operatio Dei, trabajo de Dios y para Dios: en una palabra, un quehacer cumplido, impecable. (Amigos de Dios, n.55).

Ante todo, hemos de amar la Santa Misa que debe ser el centro de nuestro día. Si vivimos bien la Misa, ¿cómo no continuar luego el resto de la jornada con el pensamiento en el Señor, con la comezón de no apartarnos de su presencia, para trabajar como Él trabajaba y amar como Él amaba? (Es Cristo que pasa, n.154).

Intenciones: A – Para encontrar trabajo

**B** – Para hacer un buen trabajo

A Para que, con la ayuda de Nuestra Señora, no se demore en resolver el problema de mi desempleo. Y para que, al iniciar el nuevo trabajo, Dios me ayude a poner todo el empeño en realizarlo con categoría y con la mayor perfección posible, sin hacer las tareas de cualquier manera, convencido de que un trabajo mal hecho no puede ser santificado, porque le falta amor, que es la condición imprescindible para que cualquier actividad humana sea agradable a Dios.

\_B Para que Dios me ayude a poner todo el empeño en realizar mi trabajo con categoría y con la mayor perfección posible, sin hacer las tareas de cualquier manera, convencido de que un trabajo mal hecho no puede ser santificado, porque le falta amor, que es la condición imprescindible para que cualquier actividad humana sea agradable a Dios.

#### **TODOS LOS TRABAJOS**

honestos son dignos

Reflexión: Palabras de San Josemaría

Es hora de que los cristianos digamos muy alto que el trabajo es un don de Dios, y que no tiene ningún sentido dividir a los hombres en diversas categorías según los tipos de trabajo, considerando unas tareas más nobles que otras. El trabajo, todo trabajo, es testimonio de la dignidad del hombre. (Es Cristo que pasa, n.47).

Ante Dios, ninguna ocupación es por sí misma grande ni pequeña. Todo adquiere el valor del Amor con que se realiza. (Surco, n.487) Intenciones: A - Para encontrar trabajo

B - Para hacer un buen trabajo

A Para que Dios me conceda la alegría de conseguir trabajo, una tarea en que pueda ser útil y desarrollar mis capacidades. Y que si, por el momento, ese trabajo estuviera por debajo de mi preparación y de mis legítimas aspiraciones, yo no lo desprecie—mientras encuentre un trabajo más apropiado— sino que lo realice con toda responsabilidad, haciendo que tenga la categoría del trabajo que Jesús realizaba en su taller de Nazaret.

\_B Para que si, actualmente, mi trabajo está por debajo de mi preparación y de mis legítimas aspiraciones, Dios me ayude a no despreciarlo —mientras encuentre un trabajo más apropiado— sino que lo realice con toda responsabilidad, haciendo que tenga la categoría del trabajo que Jesús realizaba en su taller de Nazaret.

#### TRABAJAR en compañía de Dios y con rectitud de intención

Reflexión: Palabras de San Josemaría

Debes mantener —a lo largo de la jornada— una constante conversación con el Señor, que se alimente también de las mismas incidencias de tu tarea profesional. (Forja, n.745).

Por cristiano, debieras llevar siempre contigo tu Crucifijo. Y ponerlo sobre tu mesa de trabajo. Y besarlo antes de darte al descanso y al despertar. (Camino, n.302).

Pon en tu mesa de trabajo, en la habitación, en tu cartera..., una imagen de Nuestra Señora, y dirígele la mirada al comenzar tu tarea, mientras la realizas y al terminarla. Ella te alcanzará – ¡te lo aseguro! — la fuerza para hacer, de tu ocupación, un diálogo amoroso con Dios. (Surco, n.531).

Intenciones: A - Para encontrar trabajo

B - Para hacer un buen trabajo

A Para que Dios me conceda un empleo honesto y digno y me abra los ojos del alma para comprender que Él está siempre a mi lado. Que, para no perder de vista esta maravillosa realidad, me esfuerce en tener presencia de Dios durante el trabajo, sirviéndome discretamente —como de un "despertador"— de un pequeño crucifijo, de una estampa de Nuestra Señora o la imagen de algún santo de mi devoción; "despertadores" puestos donde yo los pueda ver con frecuencia, sin exhibicionismos ni alardes.

B Para que Dios me haga comprender que Él está siempre a mi lado, mientras estoy trabajando. Y que, para no perder de vista esta maravillosa realidad, me esfuerce en tener presencia de Dios durante el trabajo, sirviéndome discretamente—como de un "despertador"—de un pequeño crucifijo, de una estampa de Nuestra Señora o la imagen de algún santo de mi devoción; "despertadores" puestos donde yo los pueda ver con frecuencia, sin exhibicionismos ni alardes.

## Madurar en las virtudes a través del trabajo

Reflexión: Palabras de San Josemaría

Todo aquello en que intervenimos los pobrecitos hombres —hasta la santidad— es un tejido de pequeñas menudencias, que —según la rectitud de intención—pueden formar un tapiz espléndido de heroísmo o de bajeza, de virtudes o de pecados. (Camino, n.826).

Es toda una trama de virtudes la que se pone en juego al desempeñar nuestro oficio, con el propósito de santificarlo: la fortaleza, para perseverar en nuestra labor, a pesar de las naturales dificultades y sin dejarse vencer nunca por el agobio; la templanza, para gastarse sin reservas y para superar la comodidad y el egoísmo; la justicia, para cumplir nuestros deberes con Dios, con la sociedad, con la familia, con los colegas; la prudencia, para saber en cada caso qué es lo que conviene hacer, y lanzarnos a la obra sin dilaciones... Y todo, insisto, por Amor... (Amigos de Dios, n.72).

Intenciones: A – Para encontrar trabajo

B – Para hacer un buen trabajo

\_A Para que, con la ayuda de Nuestra Señora, encuentre el trabajo que vengo buscando. Y que, al dedicarme de lleno en este nuevo trabajo, Dios me ayude a desarrollar a través de él las virtudes cristianas y a madurar espiritualmente. Que yo busque ser paciente y comprensivo, tanto con los jefes como con los colegas y subordinados; que sea sencillo y humilde, huyendo de la vanidad y del exhibicionismo, que haga todo, en resumen, con pureza de corazón.

B Para que Dios me ayude a desarrollar, a través del trabajo, las virtudes cristianas y a madurar espiritualmente. Que yo busque ser paciente y comprensivo, tanto con los jefes como con los colegas y subordinados; que sea sencillo y humilde, huyendo de la vanidad y del exhibicionismo, que haga todo, en resumen, con pureza de corazón.

## Trabajar es servir, ayudar a los demás

Reflexión: Palabras de San Josemaría

Pensad que con vuestro quehacer profesional realizado con responsabilidad, además de sosteneros económicamente, prestáis un servicio directísimo al desarrollo de la sociedad, aliviáis también las cargas de los demás y mantenéis tantas obras asistenciales —a nivel local y universal— en pro de los individuos y de los pueblos menos favorecidos. (Amigos de Dios, n.120).

Cuando hayas terminado tu trabajo, haz el de tu hermano, ayudándole, por Cristo, con tal delicadeza y naturalidad que ni el favorecido se dé cuenta de que estás haciendo más de lo que en justicia debes. –¡Esto sí que es fina virtud de hijos de Dios! (Camino, n. 440).

Intenciones: A – Para encontrar trabajo

B - Para hacer un buen trabajo

A Para que Dios Nuestro Señor me conceda el trabajo que le pido con tanta fe. Y para que infunda en mi alma el deseo de hacer de mi trabajo, no una actividad egoísta, cerrada en mis intereses, sino un servicio abierto al bien y a utilidad de muchos, realizado con la certeza de que ese ideal de servicio a los demás dará un nuevo sentido, más elevado y alegre, a mi vida.

\_B Para que Dios infunda en mi alma el deseo de hacer de mi trabajo, no una actividad egoísta, cerrada en mis intereses, sino un servicio abierto al bien y a utilidad de muchos, realizado con la certeza de que ese ideal de servicio a los demás dará un nuevo sentido, más elevado y alegre, a mi vida.

90 dia

# HACER APOSTOLADO con nuestro trabajo

Reflexión: Palabras de San Josemaría

El trabajo profesional es también apostolado, ocasión de entrega a los demás hombres, para revelarles a Cristo y llevarles hacia Dios Padre. (Es Cristo que pasa, n.49).

Vive tu vida ordinaria; trabaja donde estás, procurando cumplir los deberes de tu estado, acabar bien la labor de tu profesión o de tu oficio, creciéndote, mejorando cada jornada. Sé leal, comprensivo con los demás y exigente contigo mismo. Sé mortificado y alegre. Ese será tu apostolado. Y, sin que tú encuentres motivos, por tu pobre miseria, los que te rodean vendrán a ti, y con una conversación natural, sencilla —a la salida del trabajo, en una reunión de familia, en el autobús, en un paseo, en cualquier parte— charlaréis de inquietudes que están en el alma de todos, aunque a veces algunos no quieran darse cuenta: las irán entendiendo más, cuando comiencen a buscar de verdad a Dios. (Amigos de Dios, n.273).

Intenciones: A – Para encontrar trabajo

B - Para hacer un buen trabajo

A Para que Dios, por mediación de Nuestra Señora, me haga encontrar un buen trabajo en el cual pueda crecer profesionalmente y dar lo mejor de mi mismo. Y que me ayude a ver, en mi ambiente profesional un campo abierto para realizar la misión apostólica que Dios confía a todos los bautizados, aprovechando las oportunidades que Él me da para ayudar a colegas, amigos, colaboradores y clientes..., a descubrir las maravillas de la fe cristiana.

\_B Para que Dios me ayude a ver, en mi ambiente de trabajo, un campo abierto para realizar la misión apostólica que Dios confía a todos los bautizados, aprovechando las oportunidades que Él me da para ayudar a colegas, amigos, colaboradores y clientes..., a descubrir las maravillas de la fe cristiana.

Quienes deseen ayudar, con sus donativos, a los gastos de esta publicación, pueden enviarlos a:

Prelatura del Opus Dei en Uruguay, Oficina para las Causas de los Santos, Avda Luis P. Ponce 1325, 11300 Montevideo ó bien depositarlos en cualquier dependencia del Banco de la República Oriental del Uruguay, Caja de Ahorros, Cuentas 1980077056 m/n y 1980077435 m/n. Agencia Rivera, Avda. Dr. Francisco Soca 1404, Montevideo